

Esta es una pequeña muestra
del libro *Sobre el nacimiento*.

Para conseguir el libro completo y conocer más
acerca de nosotros, visita nuestra página web:

www.poiema.co

O comunícate con nosotros al correo:

info@poiema.co



© 2022 Poiema Publicaciones

¡El evangelio para cada rincón de la vida!



SOBRE EL NACIMIENTO

Timothy Keller fundó la iglesia Redeemer Presbyterian Church en la ciudad de Nueva York con su esposa Kathy y sus tres hijos. Redeemer creció hasta tener una asistencia regular de unas 5.500 personas cada domingo y ayudó con la plantación de más de trescientas iglesias nuevas alrededor del mundo. En el 2017, Keller pasó de ser el pastor principal de Redeemer a formar parte del equipo de Redeemer City to City, una organización que ayuda a líderes de iglesias en todo el mundo a ministrar en ciudades globales. Es el autor de *El Dios pródigo*, *Sabiduría de Dios para navegar por la vida*, además de *Encuentros con Jesús*, *Dioses que fallan*, *Moldeados por el evangelio* y *Los Cantos de Jesús*, entre otros.

OTROS LIBROS DE TIMOTHY KELLER

En defensa de Dios

El Dios pródigo

Dioses que fallan

Justicia generosa

Moldeados por el evangelio (Iglesia centrada, tomo 1)

Amar la ciudad (Iglesia centrada, tomo 2)

Servir a un movimiento (Iglesia centrada, tomo 3)

Toda buena obra

Caminando con Dios a través del dolor y el sufrimiento

Encuentros con Jesús

Esperanza en tiempos de temor

Ministerios de misericordia

La oración

La predicación

Una fe lógica

La Navidad oculta

El profeta pródigo

Sobre el nacimiento

Sobre la muerte

Gálatas para ti

Jueces para ti

Romanos para ti

LIBROS CON KATHY KELLER

El significado del matrimonio

Los Cantos de Jesús

Sabiduría de Dios para navegar por la vida

SOBRE
EL NACIMIENTO



TIMOTHY
KELLER

Mientras lees, comparte con otros en redes usando
#EncuentraADios | #SobreElNacimiento

Sobre el nacimiento
Timothy Keller

© 2022 por Poiema Publicaciones

Traducido con el debido permiso del libro *On Birth*
Copyright © Timothy Keller, 2020. Publicado por Penguin
Books, una imprenta de Penguin Random House, LLC |
penguinrandomhouse.com

A menos que se indique lo contrario, las citas bíblicas han sido tomadas de *La Santa Biblia, Nueva Versión Internacional* © 1986, 1999, 2015, por Biblica, Inc. Usada con permiso. Las citas bíblicas marcadas con la sigla NBLA han sido tomadas de *La Nueva Biblia de las Américas* © 2005, por The Lockman Foundation; las citas marcadas con la sigla LBLA, de *La Biblia de las Américas* © 1986, 1995, 1997, por The Lockman Foundation.

Todos los derechos reservados. Ninguna parte de esta publicación puede ser reproducida, almacenada en un sistema de recuperación, o transmitida de ninguna forma ni por ningún medio, ya sea electrónico, mecánico, fotocopia, grabación, u otros, sin el previo permiso por escrito de la casa editorial.

Poiema Publicaciones
info@poiema.co
www.poiema.co

Impreso en Colombia
ISBN: 978-1-950417-37-7
SDG

*Para nuestros nietos;
la alegría que sentimos cuando nacieron
solo podría ser superada al saber que experimentaron
el nuevo nacimiento.*

Contenido

Introducción de la serie *Encuentra a Dios* ♦ ix

El primer nacimiento ♦ 1

El segundo nacimiento ♦ 41

Creciendo en la gracia ♦ 87

Agradecimientos ♦ 119

Notas de texto ♦ 121

Introducción de la serie

Encuentra a Dios

La vida es un viaje en el que es esencial encontrar y conocer a Dios. El nacimiento de un bebé, el acercamiento al matrimonio y el enfrentar la muerte —ya sea a una edad avanzada o mucho antes— tienden a hacer que la mente se enfoque. Nos libramos temporalmente del ensimismamiento de la vida cotidiana y nos hacemos las grandes preguntas de todos los tiempos:

¿Estoy viviendo por cosas que valen la pena?

¿Tendré lo necesario para enfrentar esta nueva etapa de la vida?

¿Tengo una relación real con Dios?

La transición más fundamental para cualquier ser humano es la que se conoce en la Biblia como el nuevo nacimiento (Juan 3:1-8) o convertirse en una “nueva creación” (2 Corintios 5:17). Claramente, esto puede suceder en cualquier momento de la vida, pero muchas veces las circunstancias que nos llevan a tener una fe vital en Cristo se dan durante estos cambios importantes en las etapas de la vida. En cuarenta y cinco años de ministerio, mi esposa Kathy y yo hemos visto que las personas suelen estar abiertas a considerar una relación con Dios durante las grandes transiciones de vida.

En esta serie de libros cortos queremos ayudar a los lectores que enfrentan grandes cambios de vida a que piensen en lo que significa que alguien haya sido realmente transformado. Nuestro propósito es presentarles los fundamentos cristianos para los momentos más importantes y

Introducción de la serie Encuentra a Dios

profundos de la vida. Comenzamos con el nacimiento y el bautismo, pasamos al matrimonio y terminamos con la muerte. Mi esperanza es que estos pequeños libros les provean dirección, consuelo, sabiduría y, por encima de todo, les apunten hacia el camino para encontrar y conocer a Dios durante toda su vida.

SOBRE
EL NACIMIENTO

El primer nacimiento

*Para darnos el vivir,
a la cruz fuiste a morir.*

—“Se oye un canto en alta esfera”

Charles Wesley

La fe cristiana enseña que todos debemos experimentar dos nacimientos. En el primer nacimiento, nacemos en el mundo natural. Luego, en lo que Charles Wesley llama “segundo nacimiento” y que Jesús mismo describe como “nacer de nuevo” (Juan 3:3), nacemos en el Reino de Dios y recibimos una nueva vida espiritual. El primer nacimiento se debe a que Dios es nuestro Creador; el segundo nacimiento se debe a que Dios

también es nuestro Redentor. El Señor es el autor de ambos nacimientos.

Con esto en mente, queremos considerar los temas espirituales alrededor de ambos nacimientos. ¿Qué significa que Dios nos conceda una nueva vida humana? ¿Cuáles son las responsabilidades de la familia y de la iglesia para con los recién nacidos? ¿Cómo podemos ayudar a los niños que recibimos a través del primer nacimiento para que puedan experimentar el segundo nacimiento?

Asombro y temor

En vez de crear directamente a cada ser humano, el Señor le concedió a la unión del hombre y la mujer el poder único de traer nuevos seres humanos al mundo. Con razón la Biblia siempre presenta con asombro a los bebés recién nacidos

como señales de la bendición de Dios. El encargo original de Dios para la raza humana fue: “Sean fructíferos y multiplíquense; llenen la tierra” (Génesis 1:28). Aunque Dios no manda que todas las personas se casen, como lo demuestran las vidas de Jesús mismo y del apóstol Pablo, Génesis 1:28 explica por qué sentimos que somos testigos de un milagro de Dios cuando vemos a un niño recién nacido. El Salmo 127:3 dice que *todos* los hijos son una “recompensa” de Dios.

Pero también está la otra cara de la moneda.

A menudo, Dios envía héroes y libertadores al mundo a través de parejas que están desconsoladas porque no pueden tener hijos. Por ejemplo, Isaac, Jacob, José, Sansón y Samuel nacieron de mujeres que no habían podido concebir. Y, sin embargo, una revisión rápida de sus vidas, particularmente las de Jacob, José y Sansón, revela que

estos hijos, que fueron regalos directos de Dios, también causaron mucha angustia a sus padres.

Podemos ver algo de esto en el famoso pasaje del Salmo 139: “Porque Tú formaste mis entrañas; me hiciste en el seno de mi madre. Te alabaré, porque *asombrosa y maravillosamente* he sido hecho... Tus ojos vieron mi embrión, y en Tu libro se escribieron todos los días que me fueron dados” (vv 13-16, LBLA). Como dice un erudito de la Biblia: “Que Dios nos formara antes de nuestro nacimiento [es] un recordatorio poderoso del valor que nos da, aun como embriones, y de que Él planeó nuestro final desde el comienzo”.

La frase “asombrosa y maravillosamente he sido hecho” es muy interesante. En el idioma original, la palabra “asombrosamente” expresaba un temor reverente y estremecedor que provocaba asombro. Así que la idea de ser creados de forma asombrosa también puede ser traducida como ser

El primer nacimiento

creados en una forma que inspira un temor reverente, estremecedor. Todo bebé que ha nacido en el mundo es una creación maravillosa, pero al mismo tiempo es estremecedora. Cualquiera que vea a un recién nacido —reconociendo que es una nueva vida humana hecha a imagen del Creador y que vino al mundo con talentos, llamados particulares y una vida planeada por el Señor de la historia— debe responder con cierto temor y temblor. Y nadie debería ver a un niño con más asombro y temor que sus padres.

Cuando Kathy y yo llegamos a casa con nuestro primogénito, me sorprendí al verla llorando mientras lo abrazaba. En parte eran las hormonas, según ella, pero también era el reconocimiento de que habíamos dejado que esta personita formara parte de una raza caída. Sí, “todo estaba ya escrito en [Su] libro”, pero, como adulto, sabía que los días de nuestro hijo incluirían decepciones,

heridas, fracasos, dolores, pérdidas y, al final, su propia muerte. Todo esto sucedería sin importar lo mucho que tratáramos de protegerlo. Así que tembló literalmente ante la responsabilidad de ser la madre de esta maravilla del universo. Y cuando pensé en eso, yo también temblé.

Kathy concluyó:

Una madre dijo que el nacimiento de un niño es un “terremoto familiar”. Independientemente de si el bebé es alegre o no, de si es deseado o no, de si es el primero o el decimocuarto, de si es saludable o tiene alguna discapacidad, el hecho de que una persona nueva está entrando al mundo altera la historia de formas grandes y pequeñas, solo con existir. Como nueva madre, entras a una comunidad que ha existido por milenios, una

El primer nacimiento

que incluye reinas y esclavas, jóvenes de trece años en culturas antiguas y al menos una madre de noventa años, Sara, la madre de Isaac en la Biblia. Cada reino, tribu, lengua y nación tiene sus rituales alrededor del nacimiento y es por una razón. Es un evento casi místico que le da la bienvenida a una persona que antes no existía, y ahora *existe*.

¿Bendición o carga?

Traer una nueva vida al mundo es lo más tremendo y extraordinario que puede hacer un ser humano. Las mujeres tienen el privilegio especial de recibir y alimentar a la nueva vida, siendo sub-creadoras con Dios. Al recibir voluntariamente el abrazo del hombre, la mujer recibe el poder que se le otorga y florece una vida nueva en el

mundo, una que antes no existía. La creación de vidas nuevas no solo impulsa la civilización y la cultura hacia la siguiente generación en miles de formas diferentes, sino que también cambia a los de la generación actual de incontables maneras, demandando niveles de sacrificio que tal vez no se conocían previamente.

Sin embargo, en la actualidad, la gente tiene opiniones diferentes respecto a este inmenso privilegio, por decir lo mínimo.

El temor ante los hijos es algo que las personas reconocen muy claramente hoy en día. Vivimos en una sociedad que ha visto una fuerte disminución en la tasa de nacimientos, al punto de que no hay nacimientos suficientes para reemplazar las muertes, lo que se conoce como tasa de reemplazo generacional. Cada vez menos personas ven a los hijos como una bendición.

Los liberales tienden a decir que es por factores económicos y los conservadores tienden a apuntar al aumento del egoísmo. Uno de los mejores libros sobre este tema es *All Joy and No Fun: The Paradox of Modern Parenthood* [Todo alegría y nada de diversión: La paradoja de la paternidad moderna] de Jennifer Senior, ya que la autora es cuidadosa de no generalizar demasiado. En su libro hace una lista de varias razones que explican la ambivalencia contemporánea en cuanto a tener hijos, pero hay dos que se destacan.

La primera es el énfasis sin precedentes de la cultura moderna en la autonomía y la superación personal. Tenemos más libertad para escoger nuestras carreras, nuestras prácticas sexuales, nuestra ubicación geográfica, si nos casamos o permanecemos casados, si tenemos hijos o no. La autora escribe: “Pocos desearíamos revertir el avance histórico que trajo consigo nuestras

nuevas libertades... [pero hemos] llegado a definir la libertad negativamente, como una falta de dependencia, el derecho a que no nos obliguen... [y] a ser inmunes a las demandas sociales relacionadas con nuestro dinero o tiempo”.

Ya que pensamos firmemente que ser libres es no tener obligaciones, “ser padres es un golpe abrumador”. Ahora se nos ha dado el derecho a escoger o cambiar cualquier cosa que no nos parezca satisfactoria o beneficiosa: trabajo, ubicación, carrera, cónyuge. “Pero nunca podemos escoger o cambiar a nuestros hijos. Son la última obligación vinculante en una cultura que pide que se acaben casi todos los demás compromisos permanentes”.

No creo que el “golpe abrumador” a los padres se pueda ver simplemente como egoísmo. Más bien, la crianza de los hijos desafía todos los hábitos del corazón que nuestra cultura ha

formado en nosotros en cuanto a las relaciones. Cambiar esos hábitos no es fácil ni simple.

La otra razón por la que la paternidad moderna es tan paradójica es que los padres invierten más esfuerzos emocionales y financieros que nunca en la crianza de los hijos, tanto que ser padres “puede convertirse en... una profesión, por decirlo de alguna manera”. Solo hay un problema con este trabajo: “... sus objetivos no son nada claros”. ¿Qué tratan de *hacer* realmente los padres con sus hijos? Por ejemplo, “los padres de hoy están... a cargo del bienestar psicológico de sus hijos, lo cual es un objetivo loable, aunque es bastante impreciso”. Pero ¿quién define el “bienestar psicológico”? ¿Significa simplemente felicidad? ¿Pueden las personas crueles ser felices? ¿Entonces el objetivo es convertirlos en personas morales y buenas? Aun cuando unos padres contemporáneos deseen esto, viven en una cultura

que insiste en que los valores morales se construyen culturalmente. Y además suelen agregar que no deberíamos imponer nuestros valores a nuestros hijos, sino que deberíamos dejarlos escoger los suyos. ¿En serio? ¿No nos debería importar si no se están convirtiendo en personas honestas, compasivas, pacientes y justas en sus tratos? ¿Son cosas que podemos dejarlos escoger?

Los cristianos tienen recursos útiles para estos desafíos. Primero, la enseñanza bíblica sobre la naturaleza humana moldea las expectativas de los padres. La literatura moderna sobre la psicología infantil y, aún más popular, las creencias informales sobre la crianza siempre asumen cierta antropología filosófica, alguna perspectiva de la naturaleza humana sobre la que se basa todo lo demás. Puede ser positiva o pesimista en cuanto a nuestra habilidad de moldear nuestras vidas por medio de nuestras decisiones. Puede ver la

naturaleza humana como básicamente buena o irremediablemente mala. Sin embargo, la Biblia nos dice que los seres humanos son mucho más grandiosos *y también* mucho peores de lo que podemos imaginar. Somos creados a imagen de Dios, pero estamos profundamente dañados por nuestro propio pecado. Como le dice el personaje principal de C. S. Lewis a los niños humanos en sus *Crónicas de Narnia*:

“Vienes del señor Adán y la señora Eva”, dijo Aslan. “Y eso es un honor, suficiente como para que el más pobre de los mendigos levante su cabeza. Pero también es una vergüenza, suficiente como para humillar al emperador más grande de la tierra. Puedes estar contento con eso”.

Sin uno tener que aceptarla completamente, esta perspectiva cristiana de la naturaleza humana ayuda a los padres a aprender de muchas otras teorías más reduccionistas sobre el desarrollo infantil. Hay literatura más “conservadora” que enfatiza cosas como la disciplina, los límites y la enseñanza de valores morales, así como materiales más “progresivos” que enfatizan el escuchar a los hijos, darles afirmación y también la libertad para cuestionar y pensar por sí mismos. La perspectiva cristiana de los seres humanos como portadores de la imagen divina implica que es posible tomar prestadas algunas cosas y aprender de todos ellos sin aceptar sus perspectivas más simplistas del corazón humano.

Más allá de este entendimiento crucial de la naturaleza humana, el cristianismo nos da otros recursos que tratan directamente con los desafíos que los padres siempre han percibido y perciben hoy.

Esperamos que hayas disfrutado de esta pequeña muestra del libro *Sobre el nacimiento*.

Para conseguir el libro completo y conocer más acerca de nosotros, visita nuestra página web:

www.poiema.co

O comunícate con nosotros al correo:

info@poiema.co



© 2022 Poiema Publicaciones

¡El evangelio para cada rincón de la vida!